

Precio de Subscripción
 Salamanca, trimestre... 0,30
 Fuera de la capital... 0,35
 Número suelto, 5 céntimos
 Idem atrasado, 10 idem.
Pago adelantado
 No se devuelven los originales

La Voz del Obrero

Correspondencias

La correspondencia administrativa y directiva, se dirigirá a la

Federación Obrera
 de Salamanca y su provincia,
 calle de la Rua, núm. 44.

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA DE SALAMANCA

Defensor de la clase trabajadora y de intereses generales
 Fundado por la Sección Tipográfica

Todos los originales han de venir firmados y rubricados por su autor, y escritos con tinta, no publicándose los que no llenen estos requisitos.

Se publica el primero y tercer domingo de cada mes

Centro de venta de este periódico, CALLE DE LA RUA, NÚMERO 44, donde está instalado el Centro Obrero de Salamanca y su provincia.

DE ELECCIONES

La Federación Obrera hace tiempo acariciaba la idea de llevar representación al Municipio de Salamanca, imitando la costumbre estatuida por otras Federaciones.

Así lo acordó en un Congreso celebrado hace tiempo y a la vez, que se celebrara otro extraordinario en el cual recayera acuerdo firme sobre tan importante asunto.

Los días 15 y 16 de Agosto último fueron los designados para celebrarse el referido Congreso, en el cual acordóse ir a la lucha en unión del partido republicano, al que incondicionalmente la Federación prestaría apoyo.

Nombrada una comisión, ésta fué a participar al Comité republicano los acuerdos que a elecciones afectaban y cumplieron su cometido, si bien ya en el terreno particular indicara que la clase obrera vería con gusto que alguno de los puestos en la candidatura fuera ocupado por un obrero.

Así transcurrió mes y medio, al cabo del cual el partido republicano mandó una comunicación a la Federación, en la cual, con frases acariciadoras y por demás lisonjeras, se concedía un lugar a los obreros.

La Federación se reunió en Congreso; dió cuenta de la comunicación citada; discutióse durante cinco horas si convendría ó no aceptar el honor (aunque justo) que el partido republicano nos hacía; pesáronse las probabilidades del triunfo y decidióse aceptar el lugar ofrecido tan generosamente, pasando una comunicación al partido republicano, en la que (previa elección) se designaba como candidato a nuestro compañero Manuel Millán, el que, al dar gracias por tal distinción, pidió al Congreso autorización para renunciar, en caso necesario, petición que le fué denegada.

A los pocos días, y reunida la Junta municipal republicana, expuso ésta al compañero Millán los inconvenientes que en la presente lucha encontraban para alcanzar el triunfo del candidato obrero, y pidió a éste que por patriotismo renunciara.

El compañero Millán contestó que por su parte estaba a todo dispuesto; que ni a la rastro le llevarían como republicano; pero que no pudiendo renunciar, por impedirsele quien allí le mandaba, el próximo domingo se reunía el Congreso y a éste pediría se lo consintiera.

Atendidas estas razones se formó la candidatura republicana, acordándose quedar como reservado el 4.º distrito para que en él tuviera cabida el obrero, caso de que la Federación persistiera en ocupar el lugar concedido.

Efectivamente, el domingo 18 se celebró el Congreso, en el cual el compañero Millán ya no tenía por qué pedir su renuncia a un puesto que el viernes estaba ocupado, pues en este día se dió a la publicidad la candidatura republicana, en la que todos los lugares tenían un nombre, entre los cuales no figuraba el suyo.

Esta descortesía, reconocida por gran número de republicanos, cuyos nombres y conversaciones particulares publicaremos, si es necesario; esta descortesía, repetimos, forzosamente había de herir en su dignidad a la Federación Obrera, que inmediatamente acordó ir a la lucha confiada de la justicia de su causa y sacando fuerzas del mismo abandono

en que algunos individuos del partido político a ella más afecto, la habían dejado.

A la lucha vamos, por lo tanto, sin espíritu de venganzas para nadie; no hacemos responsable al partido republicano, que seguramente vé con gusto nuestra actitud de hombres libres, de los desaciertos que algunos de sus afiliados hayan podido cometer; aceptamos la ayuda de cuantos entiendan que son justas y nobles las aspiraciones de tener su representación una clase tan numerosa y necesitada, en aquel sitio donde se administran los bienes procomunales, en los que mayor parte tenemos, pues somos más numerosos los proletarios que las clases acomodadas.

Nos pondremos frente a aquellos que tratan de impedir el triunfo de nuestra causa, que creemos la más sagrada y de una vez para siempre tomaremos nota de quiénes en la vida real están con los opresores y con los oprimidos.

Y vosotros, compañeros, observad que en la vida ordinaria del trabajo solo el trabajador os acompaña, solo él os presta auxilio, solos vivimos entre nosotros sin que se acuerden de visitarnos en nuestros calamitosos días de enfermedad y de miseria esos grandes señores que, cualquiera que sea su política, viven perfectamente rodeados de comodidades, pensando quizás en que el proletario debe redimirse, pero poniéndole obstáculos para evitar esa redención.

Si, compañeros, esta lucha electoral debemos apreciarla como lucha entre el capital y el trabajo; entre el compañero que ha de trabajar para comer y capitalistas que viven de sus rentas; es, en una palabra, la eterna lucha entre el esclavo que trata de romper sus cadenas y el señor que hace el último esfuerzo por remacharlas.

El triunfo del obrero, es vuestro triunfo; su derrota es el triunfo del capital, contra el que todos luchamos y un paso hacia atrás en el camino de nuestra emancipación social.



NUESTRO CANDIDATO

Nació el año 1867, contando, por lo tanto, al presente 36 años.

Desde pequeño, en la escuela de D. Juan Bautista, donde fuimos contemporáneos, descolaba por su amor al estudio, aprovechando hasta las horas de recreo en el dibujo o la lectura, no interviniendo en los mil juegos que son naturales en tan temprana edad.

Dedicado al estudio, no tuvo otros profesores que su señor padre político, don Emilio Cochar, hombre de vastísima cultura, quien

le inculcó conocimientos generales de ciencias y artes, que más tarde amplió Manuel Millán en diferentes poblaciones de España y del extranjero, aprendiendo a la vez los idiomas de los países en que ha trabajado y que posee con bastante perfección.

Su cariño a Salamanca le ha hecho dejar, sin sentimiento, un brillante porvenir, pues ha abandonado provechosas colocaciones por volver a ver su querida ciudad.

Conócesele como escritor sencillo y sincero y como orador fogoso y elocuente, no solo en Salamanca, sino en todas partes donde con la pluma ó la palabra ha luchado por la causa de la República y del proletariado.

Ha prestado grandes servicios, especialmente a las Sociedades obreras, por cuyo perfeccionamiento a diario trabaja con fé y entusiasmo, y en él tienen éstas un heraldo que por doquier lleva el buen nombre y el respeto que a la clase trabajadora se debe.

El aprovechó un choque surgido entre una Tuna escolar y una Rondalla obrera, para hacer la unión entre obreros y estudiantes, en un discurso pronunciado en un banquete en honor de los estudiantes portugueses.

En sus conferencias de la Unión Escolar selló el pacto entre obreros intelectuales y manuales, y desde entonces comenzaron a honrarse nuestras reuniones y fiestas, con la presencia de eminentes maestros de la ilustre escuela salmantina y de estudiantes que, con su espíritu, nos alentaban en la lucha emprendida.

No ha habido acto de transcendencia en Salamanca y a veces fuera de ella, en que su palabra correcta y rebosante de amor al pueblo, no se haya dejado oír, siendo escuchada con cariño y respeto.

Su casa es a diario centro de consultas donde los compañeros hallamos solución a las dudas, consuelo a las penas y alivio a las necesidades.

Cuanto le pertenece es de todos y seguramente el necesitado dejara de estarlo si tuviera una fortuna en relación con su gran corazón.

Este es el hombre que nos honramos tener como Presidente y como candidato y al que defenderemos mientras su conducta siga siendo como hasta aquí, digna de ser defendida por todos los hombres honrados y laboriosos, que formamos ese gran núcleo que se llama: la clase obrera de Salamanca.

R. L.

Un Judas

Compañeros: Todos sabéis los sermones que nos echaba el apóstol San Pablo, ó sea el ex-compañero José Limorti; recordareis que empezaba «compañeros: digo que compañeros, es poca palabra; hermanos, que es la mejor que podemos emplear», empezaba así; «ya rompimos las cadenas con que nos tenían amarrados esos verdugos de patronos tratándonos como a esclavos; hoy somos los más fuertes, no les dejemos alentar», etc., etc.

Pues bien, compañeros: éste, éste es el Judas; otro Judas vendió á Cristo, éste ha vendido á su padre y sus hermanos, con la condición, dicho por sus compañeros de taller, de que él es el que ha negociado la venta con su compadre, ó sea el patrón.

Ahí lo teneis: José Limorti, el gran ex-societario... Pues bien; yo viendo esto, no puedo menos de llamaros la atención y deciros:

—Este merece ser despreciado toda la vida, con sociedades ó sin ellas, y era muy amigo mio: por que á un soldado de fila se le puede dispensar; á un general de brigada que vende sus huesos, se le fusila.

Ahora, á vosotros, los que militéis bajo la bandera republicana, tenerle siempre prevención, como el ratón al gato. A mí me ha dicho muchas veces que es muy amigo de D. Patricio, y cuando ha vendido á sus hermanos, que era lo que más le alimentaba las Sociedades, mejor vende á los republicanos.

Alejo Pérez.

A los electores del Tercer Distrito

La Federación Obrera, vista la necesidad de que la clase trabajadora de Salamanca tenga representación en el Municipio, ha designado candidato al conocido y popular obrero Manuel Millán, aceptando éste, para su defensa y práctica, un programa de verdadero interés para Salamanca en general y para la causa del proletariado en particular.

Al contribuir con vuestros sufragios al triunfo de nuestro candidato, lo hacéis, no por Manuel Millán, sino por la santa causa de los desheredados, por cuya redención deben interesarse todas las clases sociales.

Es llegado el momento de demostrar vuestra simpatía por el desdichado pueblo que trabaja y sufre y que, contribuyendo á todas las cargas, bien merece ocupar un puesto entre los que le administran.

De esta manera probareis que para administrar tan sagrados intereses no es preciso el capital y la alta posición, basta la honradez y el amor á nuestra querida ciudad, único tesoro que lleva á la lucha nuestro candidato.

¡A las urnas, electores, y tened en cuenta que al votar por Manuel Millán, votáis por vosotros mismos, por el progreso de Salamanca, por el porvenir de vuestros hijos!

La Federación Obrera

Nuestro propósito

Al presentar la Federación obrera su candidatura en las próximas elecciones de Concejales, no la guía objetivo ninguno político, puesto que entre la gran masa obrera caben todas las ideas y todas son por igual respetadas.

La Federación obrera, que tiene por objeto mejorar la condición moral y material del pueblo trabajador, aspira á que su candidato Manuel Millán encuentre en el Municipio amplio campo donde desarrollar el referido principio que sirve de base á nuestra organización.

Del Municipio emanan principalmen-

te la instrucción primaria, la higiene, beneficencia, vigilancia de mercados, ornato, impuesto de consumos, etcétera, atenciones por demás descuidadas ó mal equiparadas en nuestra administración municipal.

Los obreros sabemos perfectamente que las escuelas son deficientes para la enseñanza de nuestros hijos, que se ven obligados á guardar turno para ingresar en ellas.

Nuestras miserables viviendas, algunas de las cuales amenazan ruina, parecen más calabozos que lugares de reposo, faltas de luz, de aire y de vida.

Las patentes de beneficencia son entregadas al favoritismo antes que distribuidas á la verdadera necesidad.

En los mercados públicos el obrero consume caro, escaso de peso y adulterado en perjuicio de sus intereses y salud.

El caciquismo hace que no pueda existir en Salamanca, no ya lo que al ornato se debe, sino ni aun lo que exigen las reglas de construcción, perjudicándose la capital en general y la clase obrera en particular.

Esa obra de locos, llamada tarifa de consumos, recarga unos artículos en un ochenta por ciento del valor de la especie, estándolo otros solamente en el dos por ciento, siendo de observar que aquellos artículos son los de primera necesidad (consumo del pobre) y éstos los consumidos por el rico.

Estas y otras consideraciones y el deseo de contribuir á la buena marcha de una administración de equidad y de justicia, son las que nos obligan á mandar á la lucha á nuestro compañero Manuel Millán, en representación de la clase obrera y desligado de toda significación política.

Si como esperamos creen digna nuestra causa, desde ahora agradecemos el apoyo que á nuestro candidato presten con sus sufragios é influencia, cuantos se interesan realmente por elevar al desdichado pueblo trabajador.

Salamanca 24 de Octubre 1903.—Mariano Labajos—Francisco Pérez—Primitivo Rivas—Gregorio Ercinas—Román E. García—Juan H. Guzmán—Victoriano Jalón—Basilio Maestro—Domingo Polo.

Medir fuerzas

A nadie se oculta que ningún partido político tiene fuerzas suficientes para llevar dos concejales al Municipio y si los llevan es por que la clase obrera presta su concurso, ya á unos, ya á otros.

Resultado de esta costumbre, ha sido que todos se hayan creído fuertes por sí solos, sin tener en cuenta que su fuerza era ficticia, pues dábansela aquellos que al siguiente día de la elección quedaban en completo abandono, sin que de ellos se volvieran á acordar hasta otra.

El caso presente difiere por completo de las anteriores luchas electorales; hasta hoy el obrero ha luchado por causas más ó menos simpáticas, más ó menos afines á lo que él persigue; pero nunca directamente en favor de sus verdaderos intereses.

La transcendencia del triunfo de la candidatura obrera es tan grande para esta clase en general y la Federación en particular, que de ese triunfo depende el respeto que en adelante han de tener todas las clases sociales, á un organismo que sabe en un momento determinado, unir todas sus fuerzas á la causa común.

Aparte de los beneficios morales y materiales que del Municipio puedan resultar, por haber en él quien conozca las necesidades del proletariado, obtendremos uno que indudablemente es el mayor: la solidaridad entre nosotros

mismos, consecuencia natural de la unidad del común esfuerzo, que nos dejará abierta la puerta para que en elecciones sucesivas aumente la representación de la clase obrera en el Concejo.

También demostraremos el progreso que en nuestra cultura ha producido la creación de las Sociedades obreras y lo que de ellas puede esperarse en lo porvenir, y á la vez conoceremos, en cuanto se refiere á los electores ajenos á la clase obrera, si realmente es cierto que por esta se interesan, probando con hechos las palabras cariñosas con que tan á menudo nos halagan.

Obreros, poned toda vuestra atención en conocer á los que están con nosotros y á los que están en contra.

Abramos en nuestra imaginación una cuenta corriente á los buenos y á los malos, para que en su día, pues ya sabéis que no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, podamos saldar á cada cual de conformidad con su proceder en la presente ocasión.

Y vosotros, los que influís por vuestros cargos ó autoridad en el ánimo de gran parte del cuerpo electoral, ahora teneis ocasión de hacer ver que no os importa que la escrutadora mirada de un obrero inteligente y honrado penetre en el interior de la administración municipal, prestándole vuestro apoyo: de lo contrario, los mil intencionados podrán creer, aunque sin fundamento, que vuestra oposición se basa en el deseo de que no conozca el pueblo que vive en la oscuridad, lo que hacen allí los hombres de las luces.

¡A la lucha!

«¡Adelante proletarios que el triunfo nuestro ha de ser; peleemos con denuedo adelante, hasta vencer!»

Es tan profundo el odio que nos causa el considerar lo indigno del privilegio que hay establecido entre los hombres, que al cojer la pluma he de protestar con toda la fuerza de mi organismo.

Ese indigno privilegio que monopoliza una clase degenerada, inútil y soberbia contra otra clase laboriosa, útil y tan necesaria, que sin su inquebrantable actividad resultaría imposible la existencia.

Este pueblo laborioso, víctima en todos los tiempos, yunque tradicional sobre el que han descargado sus golpes los tiranos de todas las edades y categorías, este elemento poderosísimo, palanca creadora de todas las riquezas, ese elemento necesita hacer ver cuánto vale, á cuanto tiene derecho, de cuanta consideración es merecedor.

Si quiere hacerse respetar, si desea llegar el día de su emancipación total, absoluta, completa, es preciso que demuestre su poderoso empuje, su poder omnímodo, su fuerza sin rival.

Tenga idea precisa de su dignidad y no solamente con palabras, con hechos prácticos, póngase frente á cuantos pretendan humillarle, sin mirar su clase ó condición, su posición ó sus ideas.

La canción que encabeza estas líneas y tantas veces coreada por nosotros, cuánta enseñanza encierra en sus sencillos versos, hijos del sagrado amor al proletariado!

¡Cuántas energías gastadas repitiéndola en las apacibles noches del verano último!

Esa canción tan sentida por todos los corazones obreros, debiera ser en la próxima lucha electoral, el himno á cuyo compás la clase obrera fuera en masa compacta á depositar sus sufragios en favor del candidato obrero.

Para eso fué hecha en Bilbao, y aun resuena en mis oídos el imponente zumbido de aquellos millares de voces unidas en una sola como el pensamiento de los que al aire las lanzaban.

Con este grito y el respetuoso cariño al pendón rojo, venció el obrero en la invicta

villa, en cuyo municipio tiene hermosa representación.

Este mismo canto sirvió de base á nuestro compañero Millán para hacer su tan aplaudido drama «Redención», en cuyo protagonista todos le vimos retratado, mereciendo por sus hermosas imágenes y sublimes ideas que republicanos caracterizados le obsequiasen, uniendo á los nuestros sus plácemes y aplausos.

Hoy llevamos á la práctica el primer paso para nuestra redención y los obreros no debemos olvidar, lo mismo que cuantos con nuestra causa simpatizan, que no bastan los entusiasmos de un momento: es necesario traducirlos á la realidad, para que siquiera esta vez tenga su verdadera aplicación en la vida real esa canción que venció en Bilbao y que nos llevará á la victoria en Salamanca.

M. L.

Cómo va á la lucha nuestro candidato

El candidato obrero va á la lucha por libre elección de sus compañeros y por dignidad de la Federación obrera.

En el caso de triunfar, lleva un programa fijo que sostener y defender, dando cuenta de sus gestiones cada dos meses ó antes si fuera preciso á la Federación.

Queda en completa libertad, en cuantos asuntos no estén relacionados con la clase que ha de representar, de votar ó ir de acuerdo con quienes crea conveniente. Una comisión nombrada al efecto asistirá á las sesiones que el Excmo. Ayuntamiento celebre con objeto de presenciar los debates é inspeccionar la conducta de su representante.

No está por lo tanto en iguales condiciones que los demás concejales, pues estos, salvo raras excepciones, llegan en su fragil memoria, hasta á olvidarse de que son tales concejales, pues algunos solo asisten al Concejo cuando algún asunto particular exige su presencia.

El candidato obrero tiene forzosamente que ser fiel expresión de los deseos y necesidades de la clase obrera, procurando beneficiarla, á la vez que á la población, pues en provecho de ésta redundará cuanto haga en beneficio de aquella.

En una palabra; pretendemos purificar de veras cuanto necesite purificarse, pues á esos mismos que llaman obreros de la inteligencia, estamos cansados de oír decir que al presente solo existe nobleza de sentimientos y el germen de la regeneración, en la *clase infima*; es decir, de la clase media para abajo.

G. E.

SERENATAS

Un individuo de la clase de apóstoles del societarismo, cuando se trataba de designar distrito al candidato obrero en una reunión republicana, decía: «En el mio no le quiero; no me van á hacer cargar con *ese hueso*.»

Ya te conocemos, apostol (?) y sabemos que lo que á tí te gusta es la carne. de tallega.

**

Para luchar contra los candidatos más ó menos dinásticos, y por nadie conocidos, ha sido preciso que el partido republicano rebusque sus hombres más notables y de más popularidad.

Bien nos parece la medida; pero cualquiera creería que, salvo honrosas excepciones, lo que se ha buscado son hombres que tengan la carne... que le gusta al apostol antes aludido.

**

Hay quien no se oculta para decir que los obreros se venden y votan á la burguesía por su dinero.

En esto sucede como en todas las colectividades: hay bueno y malo.

Pero tengan la seguridad de que los votos que compre la burguesía no son de obreros, pues no merecen este nombre; compran los votos de los 'gandules sin vergüenza, que al vender su voto venden á sus compañeros y desprecian á sus propios hijos.

¡Vengan á comprar con todo su dinero los sufragios de los obreros dignos!

**

El sufragio universal ha de ganar mucho con las próximas elecciones.

Los candidatos republicanos están imposibilitados de ganar votos por dinero, pues en su hermoso y magnífico programa tiene cabida el purificar el sufragio y los republicanos cumplirán este deber de conciencia.

El candidato obrero tampoco dará dinero, por muchas razones y la principal porque no lo tiene.

Los monárquicos, católicos, independientes, etc. etc. tampoco lo darán... porque no va á ver quien lo reciba.

CANTA CLARO.

Noticias

En junta general celebrada por la Sociedad de Carreros de esta Ciudad el día 17 de Octubre se aprobaron las bases siguientes:

1.^a Queda impuesta la multa de diez pesetas á Pascual Villoria y Agapito García por éstos haber cometido coacción con compañeros pertenecientes á esta Sección, siempre que estos individuos quisieran continuar en esta Sociedad.

2.^a Dicha multa será pagada en el término de dos semanas, ó sea transcurridos 15 días desde la fecha que estos individuos pidieran el ingreso en ella.

3.^a Esta Sociedad en junta general aprobó que los patronos pertenecientes al mismo ramo sean dados de baja cuando ellos lo pidieren por oficio al presidente de la misma y que estos patronos se sujeten á las bases siguientes:

1.^a Una vez dados de baja no tendrán derecho á nada de la federación.

2.^a Se entiende por patrono todos los que tengan más de un criado ó por lo menos uno; siendo obligación de los patronos que dichos criados pertenezcan á esta sociedad y dentro de ella procuren estar corriente al pago de sus cuotas.

Para lo cual dado caso que no estuvieren al corriente de él, esta Sección comunicará al patrono, y éste le suspenderá el trabajo, procurando esta Sección ponerle un obrero que desempeñe el puesto del suspendido.

3.^a No se entiende como patrono aquél que él mismo guíe el carro, sin éste tener por lo menos un criado.

4.^a Esta sociedad considera como traidores á todos los individuos carreros que arrastren materiales á todos los individuos que han sido contratados á esta federación.

5.^a Esta sociedad impone diez pesetas de multa á todos los individuos que están dados de baja por falta de pago, si para el día 15 de Noviembre próximo, no se ponen al corriente en sus cuotas.

6.^a Dichas bases quedan sentadas de precedente en el libro de actas, como acuerdo irrevocable.

Con la aprobación de la junta general celebrada el día 17 de Octubre de 1903.—El Presidente, *Gregorio Encinas*.

**

La sociedad de Obreros Curtidores de Salamanca en su junta general celebrada el día 10 del actual, después de leída el acta anterior, la cual quedó aprobada, expusieron los acuerdos siguientes:

1.^o Dar lectura á una comunicación de los compañeros del oficio de Barcelona para la formación de la Federación de Curtidores de toda España.

2.^o Se dió lectura á una comunicación

de la Unión General de trabajadores en la cual nos dan á saber que quedamos admitidos en dicha Unión.

3.^o Según acuerdo del Comité á la sección femenil de Oficios Varios para que hagan su bandera, esta sección acordó darles 10 pesetas.

A continuación se dió cuenta de una comunicación recibida de los hiladores de Béjar pidiendo recursos á consecuencia de la huelga que sostienen desde el 5 de Septiembre, á lo cual se acordó mandarles un donativo de 20 pesetas.

Los compañeros delegados dieron cuenta del acuerdo del Comité para salir el día 11, domingo, en manifestación repartiendo unas hojas tituladas «La Voz del Obrero.»

El compañero presidente dió conocimiento de haber sido invitado para asistir á la inauguración del nuevo edificio de Medicina, de lo cual vino muy complacido de todos y particularmente de las aclaraciones hechas por el compañero Manuel Millán, y teniendo en cuenta todo lo que este compañero hace en beneficio de la Federación Obrera, esta sección acordó darle un voto de gracias al compañero Millán y que constara en acta.

Acto seguido procedióse al nombramiento de vice-presidente, recayendo el cargo en el compañero Eduardo González y contador, Venancio Juanes.—El Secretario primero, *Francisco Hernandez*.

**

A cuantas personas se interesen por la candidatura obrera, rogamos que si alguna observación tienen que hacer en beneficio de dicha candidatura, pueden hacerlo á cualquier hora del día y hasta las diez de la noche en el local que la Federación obrera tiene dispuesto en la Cuesta de la Rata.

**

La sección de curtidores celebra junta general el día 29 del presente mes á las ocho de la noche.

**

A los federados que tengan voto por el distrito tercero, se cita á una reunión que tendrá lugar el domingo 25 del corriente, á las cuatro de la tarde en el Centro electoral de la Cuesta de la Rata.

También se ruega la asistencia á todos los federados que aun teniendo voto en otros distritos puedan asistir á este acto.

**

Sigue en el mismo estado la huelga sostenida en los talleres de Valentin Muñoz, si bien es de esperar tenga pronta y para todos feliz solución, pues dicho patrono se ha dirigido al Comité solicitando una entrevista, que ya hubiera tenido lugar, á no haber estado enfermo dicho señor.

**

La de constructores de carruages en igual estado. La Federación continua sosteniendo á los compañeros que quedaron en la calle por seguir la causa que todos defendemos.

**

Muy en breve se pondrá de acuerdo el Presidente de la Federación con los señores decanos de las facultades de Medicina y Ciencias con objeto de inaugurar una serie de conferencias y cursos breves, que serán de grande utilidad para la clase obrera.

Este generoso y útil ofrecimiento fué hecho por los señores decanos citados en la noche de inauguración del nuevo local ocupado por las referidas facultades.

**

También el Sr Unamuno hace tiempo se nos ofreció nuevamente, para dar conferencias á la clase obrera y una comisión encargada de visitar á dicho señor supone que muy en breve tendremos la satisfacción de escuchar de nuevo al maestro predilecto de la clase trabajadora.

**

En la junta general celebrada por la sección de Canteros el día 1.^o de Octubre quedó nombrada la siguiente junta directiva:

Presidente, Juan Alonso; Vice-presidente, Antonio Martínez; Secretario 1.^o, Isidoro Bea; Idem 2.^o, Antonio Rodríguez; Vocal 1.^o Simón del Estal; idem 2.^o, Norberto García; idem 3.^o, Fermín Sierra; Tesorero, Fernando Barrado; Contador, Valentin Rodríguez.

Imprenta á cargo de N. Almaráz.
Zamora, 19

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Manuel Millán

✻ PINTOR ✻

Se encarga de toda clase de obras de Pintura, desde las más modestas á las más elegantes.

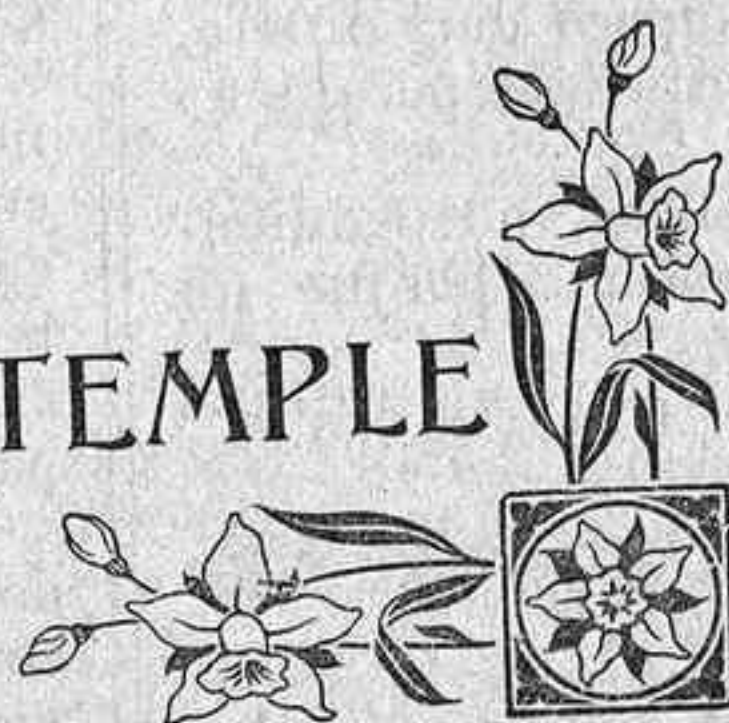
ESPECIALIDAD

EN EL

DECORADO AL TEMPLE

Precios económicos

Taller: San Justo, 36



Roman Eloy García

Obrador de Platería y Grabado en toda clase de metales y maderas.

Casa recomendada por la delicadeza y perfección en los trabajos.

Melendez, núm. 6



LA VOZ DEL OBRERO

Órgano de la Federación Obrera de Salamanca

Defensor de la clase trabajadora

y de intereses generales

FUNDADO POR LA SECCIÓN TIPOGRÁFICA



PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN: En Salamanca, trimestre, 0,30.—
Fuera de la capital, 0,35.

Número suelto, 5 céntimos

Número atrasado, 10 céntimos

PAGO ADELANTADO

Toda la correspondencia administrativa y directiva, se dirigirá á la Federación Obrera de Salamanca y su provincia, calle de la Rua, número 44.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

único a taller q
¿Sab
determi
tiernas
que por

Suplemento al número 21

DE

La Voz del Obrero

Precio de Suscripción

Salamanca, trimestre... 0,30
Fuera de la capital... 0,35
Número suelto, 5 céntimos
Idem atrasado, 10 idem.

Pago adelantado

No se devuelven los originales

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA DE SALAMANCA

Defensor de la clase trabajadora y de intereses generales

Fundado por la Sección Tipográfica

Correspondencias

La correspondencia administrativa y directiva, se dirigirá a la

Federación Obrera de Salamanca y su provincia, calle de la Rúa, núm. 44.

Todos los originales han de venir firmados y rubricados por su autor, y escritos con tinta, no publicándose los que no lleven estos requisitos.

Se publica el primero y tercer domingo de cada mes

Centro de venta de este periódico, CALLE DE LA RUA, NÚMERO 44, donde está instalado el Centro Obrero de Salamanca y su provincia.

AL PÚBLICO

En muchas ocasiones es censurada la conducta de la clase obrera, cuando los milares de conflictos creados entre el capital y el trabajo, tienen resonancia al traducirse en motines ó colisiones que perturban el orden moral y material de las capitales donde se desarrollan.

Pocos estudian las causas, todos sienten los efectos y lánzase el anatema sobre el proletariado como sólo y único culpable de la perturbación, cuyo primer factor suele ser la intransigencia, egoísmo y mala fé de la burguesía.

Para que el público juzgue, como tribunal supremo á cuyo fallo sometemos la cuestión, le damos á conocer el caso sucedido en el taller de construcción de carruajes de los señores Hijos de Bomati, y una vez más conocerá Salamanca la cordura y sensatez de la clase trabajadora, que siempre sufrida, todo lo sacrifica ante el temor de turbar la paz y armonía de su querida ciudad.

La Sociedad de Constructores de Carruajes, legalmente constituida, tomó el acuerdo de no trabajar á destajo, acuerdo que todos los individuos de su seno venían cumpliendo.

Los señores Hijos de Bomati, dijeron á sus operarios que tenían que aceptar los destajos por la precisión que había de dar salida á pedidos que les habían hecho.

Los obreros contestaron que trabajarían horas suplementarias: pero que su Reglamento les impedía trabajar á destajo.

Algunos de los obreros, faltando á lo por ellos mismos acordado, aceptaron el destajo, dando motivo á que sus compañeros les dieran de baja en la Sociedad, puesto que con su proceder traicionaban la causa obrera, á la que no tiene cuenta el destajo, y á la vez desacataban los acuerdos de la correspondiente sección que estaban obligados á respetar.

Así las cosas, llegó el sábado 3 del corriente y los Sres. Hijos de Bomati, pagaron á los operarios sin hacerles advertencia alguna.

El lunes al presentarse en el taller trece de los obreros que continuaban en la Sociedad, los Sres. Hijos de Bomati les dijeron que en su casa no querían asociados y que por lo tanto no trabajarían hasta que se dieran de baja en la Sociedad.

Los obreros, entre los cuales se encontraban padres de familia con siete hijos y 18 años de servicios en la casa, pidieron un plazo para contestar, siéndoles concedido por los dueños del taller que repitieron: «Nuestra casa está abierta para vosotros si dejais de estar asociados».

Los once desgraciados compañeros, á quienes se prohibía un derecho sancionado en el

párrafo 2.º del art. 13 de la Constitución del Estado; aquellos infelices á los que la soberbia, egoísmo é intransigencia de sus patronos, impedía crearse una viudedad para sus esposas, un amparo para sus hijos y una resistencia á los desafueros del capitalista burgués, acudieron en queja ante el Comité de Federación obrera.

El Presidente de ésta les acompañó ante el señor Gobernador civil, á quien se hizo observar el atropello que en sus derechos se hacía, pidiéndole llamara á dichos patronos con objeto de evitar las consecuencias que esto pudiera traer, aconsejándoles como creyera de justicia y para bien de todos.

El señor Gobernador nos habló de los derechos que el patrono tiene para admitir ó despedir á los obreros que crea conveniente y de otra porción de cosas, sin querer entender que se ejercía un acto de coacción por parte de los señores Hijos de Bomati al prohibir el libre derecho de Asociación.

Que si bien esta coacción no la llevaban á efecto por la fuerza material, no era menor que ella el sitio por hambre que, impidiendo el trabajo, se ejercía sobre los obreros.

El Sr. Gobernador conferenció con los señores Hijos de Bomati, ratificándose éstos en la prohibición de que sus operarios fueran federados.

Dicha autoridad aconsejó que una comisión de obreros se presentara en el taller de referencia, con objeto de armonizar los comunes intereses y así se verificó, acompañando á dos de los obreros los compañeros Millán y Labajos.

Éstos hicieron ver á los dueños del taller los graves inconvenientes que de perseverar en su intransigencia, podrían originarse; propusieron que reunida la Junta de la Sección de Constructores de carruajes, revocaría el acuerdo de no trabajar al destajo, quedando en libertad los asociados de destajar cuando á juicio y propuesta de los patronos fuera preciso.

El compañero Millán, con elocuencia digna de mejores resultados, describió la miseria que en el hogar de una de aquellas familias imponían los Hijos de Bomati, puesto que al fallecimiento del obrero, no asociado por exigencia de ellos, perdía su viuda de percibir la cuota de veinticinco céntimos por federado, con cuya cantidad se aliviaban las necesidades del miserable tugurio del obrero.

Por su exigencia, el obrero no podría seguir auxiliando con su cuota de diez céntimos al desdichado compañero á quien la avaricia de un patrono obliga, por un despido injusto, á buscar en la solidaridad de sus hermanos en el trabajo el pan de sus hijuelos negado por el déspota.

Por su imposición, cerrábanse para aquel obrero las puertas de un Centro, en el cual,

pese á sus detractores, el trabajador adquiere conocimientos que no tenía, condiciones morales de que carecía y, finalmente, un conocimiento de lo que se debe á sí propio y á la sociedad en general, que ha hecho otro hombre del obrero salmantino, desde que se inició nuestro movimiento societario.

Muchos y muy poderosos fueron los argumentos expuestos á los señores Hijos de Bomati durante las TRES HORAS que duró la visita, á cuyo fin! sacaron nuestros compañeros como resultado, el convencimiento de que nada podían arreglar con quienes no aceptan arreglo alguno.

El señor Bomati, con su cruda sinceridad, y el señor Maldonado, con su suave doblez, nos aseguraron que antes cerrarían el taller que admitir á obreros que fueran asociados; pero que «LAS PUERTAS DE SU CASA estaban abiertas para los ONCE obreros, SI »DEJABAN LA SOCIEDAD »

Nos despedimos y los once compañeros se reunieron para asistir á la Junta que su Sociedad celebró aquella noche, con objeto de que hicieran entrega de documentos, libros, etc., los que habían desempeñado cargo en la Sección.

Hecha la entrega al día siguiente, completamente dejada aquella Sección (aunque su cariño le llevaran en el alma), satisfechos los deseos de los señores Hijos de Bomati, se presentaron al trabajo, y se les contestó que fueran presentándose uno por uno.

Así lo hicieron; pero ¡oh sorpresa! de diecisiete fueron admitidos cuatro, pese á las palabras y á la seriedad de los señores Hijos de Bomati, que han demostrado esta vez que su formalidad corre parejas con su amor á la humanidad.

Para no admitirles, ¿por qué exigirles que dejaran de ser asociados?

¿Sabían por ventura que así como ellos les dejaban en el arroyo, se encontrarían sin amparo porque ya no eran federados?

No nos conoceis, burgueses sin conciencia: la Federación Obrera, madre cariñosa, no abandona á sus hijos y éstos le son tanto más queridos cuanto más os ensañéis con ellos.

La Federación Obrera ha señalado un sueldo á cada uno de los operarios engañados por los señores Hijos de Bomati y no se verán en la miseria, mientras aliente en nuestros pechos un soplo de vida.

¿Cuál ha sido, en cambio, la conducta de esos señores?

¿Han pensado siquiera un momento en lo que pudieran haber hecho esos padres de familia, á los que obligaron á abandonar su

único apoyo, para que al no admitirles en el taller quedaran sin amparo?

¿Saben (el hambre es mala consejera), la determinación que hubieran tomado al oír las tiernas vocécitas de sus hijos pidiendo un pan que por todos los medios esos patronos les han arrebatado?

En estos extremos deseamos fije el público su atención.

Mientras los Hijos de Bomati sembraban la discordia, la Federación obrera predicaba la armonía; cuando ellos por orgullo no transigen, la Federación manda de su seno personas que les aconsejen; cuando ellos cierran sus puertas á operarios que durante 18 años contribuyeron á enriquecerles, la Federación abre los brazos y en ellos encuentran auxilio y consuelo las frentes aun bañadas por el sudor vertido de esos obreros tan despiadadamente tratados.

Y vosotros, los que visteis salir á esos com-

pañeros del taller en el cual indebidamente continuásteis sin proferir una protesta, recordad siempre cómo en la conferencia sostenida por los obreros y patronos, éstos os trataron; recordad siempre la gratitud de esos patronos para con los obreros, y no hay duda que acudiré á vuestra mente la idea de que un día harán con vosotros lo mismo que con ellos han hecho.

Y á las autoridades, que por ineptitud no encuentran medios de contener los desmanes de la burguesía, como á los Gobiernos que no legislan sobre un contrato de trabajo, debemos hacer observar cuál es el comportamiento de estas organizaciones obreras que sin ostentación de títulos científicos, encuentran medios de solución á conflictos como el presente, sin acudir á esos extremos de violencia tan en uso por los gobernantes, que entienden todo se soluciona, abriendo cárceles y hospitales, en los que hallan cabida los desgraciados obreros á quienes se contesta á sus mani-

festaciones de equidad y de justicia, con la prisión y el máuser.

Al público sometemos estas consideraciones para que, si juzgando nuestra causa, cree nos asiste la razón, al ponerse de nuestra parte, nos resarcirá de cuantos perjuicios se nos originen la satisfacción de que sepan que la Federación Obrera de Salamanca, que hoy representa la sexta parte de su población, tiene como compromiso de honor procurar no alterar en lo más mínimo el orden de la ciudad querida, siquiera den motivo para lo contrario las continuas tropelías de que es víctima.

La Federación Obrera.

Salamanca 11 Octubre 1903.

COMPañEROS:

Hoy, á las cuatro de la tarde, tendrá lugar en el local de la Federación, el Congreso ordinario establecido en nuestro Reglamento.

En la orden del día figura la elección del candidato que en las próximas elecciones municipales, ha de luchar en un puesto que la candidatura republicana ha hecho á la Federación.

La importancia de los asuntos á tratar, hace precisa la asistencia de todo federado.

El Presidente,

Manuel Millán.

Imp. á cargo de N. Almaráz. Zamora 19, Salamanca.

Minchos y muy peñeros, fueron los agru- mentos expuestos á los señores Hijos de Bomati durante las TRES HORAS que duró el día 10 de octubre, en el salón de conferencias de la Federación Obrera de Salamanca, en el momento en que se celebró el Congreso ordinario de la Federación. El señor Bomati, con su erudita sencillez, y el señor Maldonado, con su suave dolo, nos expusieron que antes existían en el taller de Bomati operarios que formaban una asociación que se llamaba «LAS PUERTAS DE SALAMANCA» y que había sido fundada por el señor Maldonado y el señor Bomati, con el objeto de defender los intereses de los operarios que trabajaban en el taller de Bomati, y de conseguir que se les reconociera el derecho de asociación. El señor Maldonado, con su erudita sencillez, y el señor Bomati, con su suave dolo, nos expusieron que antes existían en el taller de Bomati operarios que formaban una asociación que se llamaba «LAS PUERTAS DE SALAMANCA» y que había sido fundada por el señor Maldonado y el señor Bomati, con el objeto de defender los intereses de los operarios que trabajaban en el taller de Bomati, y de conseguir que se les reconociera el derecho de asociación.

El Presidente de esta Federación es el señor Maldonado, y el vicepresidente es el señor Bomati. El secretario es el señor Maldonado, y el tesorero es el señor Bomati. El comité ejecutivo está formado por el señor Maldonado, el señor Bomati, el señor Maldonado, y el señor Bomati. El comité ejecutivo está formado por el señor Maldonado, el señor Bomati, el señor Maldonado, y el señor Bomati.

Los señores Hijos de Bomati, con su erudita sencillez, y el señor Maldonado, con su suave dolo, nos expusieron que antes existían en el taller de Bomati operarios que formaban una asociación que se llamaba «LAS PUERTAS DE SALAMANCA» y que había sido fundada por el señor Maldonado y el señor Bomati, con el objeto de defender los intereses de los operarios que trabajaban en el taller de Bomati, y de conseguir que se les reconociera el derecho de asociación.